

Que derriba al infierno, como al humo  
 Lo desvanece el huracán que abarca.  
 ¡Oh Nave prodigiosa!  
 Que navegas bogando  
 Por las furiosas olas del Océano,  
 Nunca temáis la saña del tirano  
 Que furibundo truena delirando.  
 Espera majestuosa  
 Que al través de su infame  
 Y malévola rabia estrafalaria,  
 Que cual inmoble roca solitaria  
 Se estrellarán las olas que derrame  
 El vicio y el error.  
 Tú Jefe marineró,  
 Inquebrantable en tu poder divino;  
 La barquilla de Pedro y su destino  
 Jamás saldrá de su primer sendero.  
 Antes la bella flor  
 Sin tronco se formara  
 Sin que la savia fecundante y pura  
 Le dé alimento y vida en su hermosura,  
 Que el Augusto Pontífice pasara  
 Por doblgarse al vicio  
 Y al error nauseabundo,  
 Bajo el dorado manto fementido,  
 Que encubre su veneno el descreído  
 Del mortífero mal, el más inmundo;  
 Que lleva al precipicio.  
 Mas ya me había desviado,  
 Y vuelvo á tí Pastor de los pastores;  
 Que con humilde acento entono loores  
 Al Sumo Sacerdote y Padre amado.  
 No hablaré de cadenas  
 Con que el impío te amaga,

Frenético y procaz en su delirio,  
 Os quiere marchitar cual blando lirio:  
 Fatídico y audaz su sueño halaga.  
 Tú de la peña llenas,  
 Sobre la que se asienta  
 De la Iglesia su mole poderosa,  
 Todo el poder y autoridad grandiosa  
 Que no desquiciará la cruel tormenta.  
 ¡Oh triunfante caudillo!  
 Y Aarón de la ley nueva,  
 Poderoso Patriarca que del cielo  
 Tu excelsa dignidad levanta el vuelo.  
 El divino Jesús hace que llueva  
 En su Vicario el brillo  
 De su firme asistencia,  
 Que mil generaciones atestigua  
 A pesar de los Reyes y la exigua  
 Falange de Satán y su demencia.  
 ¡Salve esforzado León!  
 Del divino David  
 Atleta poderoso y la corona  
 De la Iglesia de Dios, que un himno entona,  
 Al conquistarla tu gloriosa lid.  
 Benigno en tu mansión,  
 De dó regís la Nave,  
 Reverente te ofrece mi laud,  
 Este hosanna de gloria y de salud;  
 El débil eco del perfume suave  
 De mi amor y respeto  
 Al padre Universal  
 A quien sumiso y obediente acato,  
 Con acendrado júbilo tan grato;  
 Al oráculo santo é inmortal,

Que en todo me sujeto.  
 ¡Salud Roca divina!  
 De do fluye la miel de tu palabra,  
 Como el dulce panal que abeja labra;  
 En ciencia y en virtud luz matutina.  
 ¿Quién pudiera donarte,  
 Un grandioso tesoro,  
 Y ornar tus sienes de eternal memoria,  
 Para este día que grabará la Historia,  
 Día que se llama de tus Bodas de Oro?  
 Mas ni de Apolo el arte,  
 ¡Oh Cabeza suprema  
 De la Iglesia, ofrecerte sacra lira,  
 Sólo mi humilde corazón que admira  
 De laureles y triunfos tu diadema!

Atequiza, Vicaría de Poncitlán, Agosto 5 de 1887.

Ante las sagradas plantas de S. S.

*Hipólito A. Carmona, Presbítero.*

*Santisimo Padre.*

**T**E felicita en el gran día de tu quincuagésima Misa  
 Sacerdotal.

*María Elvira Pérez.*

## Al Grande Padre León XIII

EN SU FIESTA  
 SACERDOTAL  
 CONSG. ESTE. MONUM  
 DE. AMOR. FILIAL  
 RESPETO. Y. ADHESION  
 SUS HIJOS  
 MIEMBROS  
 DE LA  
 CONGREG. ORAT  
 DE  
 PUEBLA DE LOS ANGELES  
 A. D. 1887.

Angelopolitana Philippinorum sodalitas, prima quae in  
 hac Mexicana Ditione condita fuit A. D. MDCLXXI. Nunc  
 vero alumni ejusdem.

*Prep. J. Joaquín Pérez Morgado. José Pablo Lima.*

*Fausto Acedo. Vicente Sedeño.*

### Santísimo Padre:

**N**ADA hay en el Universo más admirable que la Autoridad de Dios; porque en ella se concentran su Sabiduría, su Misericordia, su Justicia y su Providencia, que en su conjunto forman su Infinita Omnipotencia.

Ese Omnipotente Señor de cuanto existe en el Cielo y en la Tierra, ha creado seres perfectísimos, dotados de tan superiores cualidades, que es muy pequeña la inteligencia humana para comprenderlas, é impotente para describirlas.

No hay, sin embargo, memoria de que á ninguna otra criatura, fuera del hombre, le haya concedido la espléndida gracia de elevarla hasta su trono, ni de que haya depositado su Suprema Autoridad en otras manos, que las del Jefe de la Iglesia Católica, Vicario de Jesucristo, á quien tiene ofrecido, que será atado ó desatado en el cielo, cuanto atare ó desatarse en la tierra.

Esa singular concesión hecha al Pontificado, lo enaltece tanto que después de Dios, nada puede encontrarse más grande, porque nada hay en la tierra, que esté más próximo al Altísimo y Soberano Señor del Universo.

Predilecto es, sin duda, el hombre á quien Dios Nuestro Señor confía tan elevada autoridad, y vuestra Santidad, ha contado con ese testimonio de distinción, que es la más espléndida corona de vuestra gloria.

Vuestra elección, Santísimo Padre, estaba ya determinada en el cielo, mucho antes de que pudiera ser conocida en la tierra, de manera que, cuando tuvisteis la felicidad de con-

sagrar la Primera Hostia, fué el día que pusisteis vuestra venerable planta, en el primer escalón del elevado trono que ocupáis.

El más humilde de vuestros hijos, con su familia, os felicita muy respetuosamente, Santísimo Padre, por todos los privilegios que os ha concedido el cielo y rendidamente pide vuestra paternal bendición.

Puebla de los Angeles, Agosto 1° de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

*Rómulo Mendivil.*

### Santísimo Padre:

**E**L más humilde de vuestros hijos, os felicita por la grande gracia que Dios Nuestro Señor os ha concedido de celebrar el quincuagésimo aniversario de vuestra Primera Misa Sacerdotal, rogando á vuestra Santidad humildemente que cuando esté en vuestras manos el Rey de los cielos y tierra, roguéis por este su siervo que pone en espíritu sus labios en donde pisa vuestra planta, esperando la absolución de todos sus pecados.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

*José M. Pérez Jiménez.*

## SANTÍSIMO PADRE:

LA familia Martínez de Castro postrada á los pies de vuestra Santidad, dirige mil acciones de gracia al Dios de las Misericordias, por que se ha dignado en su bondad, conceder este día de gloria para la Iglesia Universal y para vos, Santísimo Padre, grande como el gran Pío IX, por el acierto con que regís la Nave de San Pedro, á pesar de estar reducido á duro cautiverio, y elevando sus manos al cielo ante el agosto trono que ocupáis, implora de vos Santísimo Padre, la bendición apostólica para cada uno de sus miembros, comprendiéndose en ellos dos religiosas exclaustadas residentes en la Ciudad de Puebla de los Angeles, y Sor Luisa Hermana de la Caridad, desterrada de su patria y hoy residente en Granada.

Santa María de la Asunción Molcaxac, de la Diócesis de Puebla, Diciembre 31 de 1887.

Miguel Martínez de Castro.—Lucina Navarro de Martínez de Castro.—Amado Martínez de Castro.—M. Martínez de Castro.—Filomena López de Martínez de Castro.—Demetrio Martínez de Castro.—Mucia Secunda Martínez de Castro.—Miguel Gerónimo Martínez de Castro.—Enriqueta Camila Martínez de Castro.—Severo Martínez de Castro.—Blas Lucina Martínez de Castro.—Sor María Soledad Martínez, Religiosa Concepcionista.—Josefa María Rafaela de la Sma. Trinidad, Religiosa Trinitaria.—Micaela Margarita Martínez de Castro.—Gertrudis Cirila Martínez de Castro.—Domésticos: Micaela Gutiérrez.—María Francisca de la Luz.—Rafael Hernández, su esposa é hijo.

## A SU SANTIDAD

## EL SR. LEON XIII

EN EL ANIVERSARIO  
DE LA CELEBRACIÓN DE SU PRIMERA MISA.

Del sacerdote augusto, cuyas sienes  
Con la triple corona ciñó un día  
La immaculada Esposa del Cordero;  
Del que en alas de mística poesía,  
En la lengua dulcísima del Lacio,  
Con inspirado acento  
De Herculano cantara las virtudes,  
Que imita con heróica fortaleza;  
Del Sucesor de Pedro  
Que la impiedad combate con firmeza,  
Y al siglo desleal y corrompido,  
Que sin Dios y sin ley vivir pretende,  
Dominar ha sabido  
Con su ejemplo no más y su prudencia;  
Del que nuevo León al nuevo Atila,  
Al moderno Proteo,  
Que audaz invade la soberbia Roma,  
Y cual hidra infernal doquier asoma  
Sus múltiples cabezas,  
Detiene en su camino,  
Y con voz poderosa y elocuente  
Le marca el *hasta aquí* de sus victorias,

Y le imprime en la frente  
 El sello sideral de nuevas glorias;  
 De León Trece, Pontífice preclaro,  
 El Orbe entero á celebrar se apresta  
*Las Bodas de Oro*, que el Señor bendice.

Y mi patria también, mi hermosa Puebla  
 Al pie del trono Pontificio viene  
 A ofrecer su obediencia y su cariño  
 Al que reúne al corazón de un niño  
 El ánimo esforzado del que tiene  
 La inspiración sublime del apóstol,  
 La abnegación del mártir,  
 Del hábil diplomático el acierto  
 Del jurista y del teólogo la ciencia,  
 La caridad del sacerdote humilde  
 Y del padre del pueblo la paciencia.

Puebla que cifra con orgullo santo  
 Su gloria y su grandeza  
 En su adhesión constante  
 A la Iglesia católica de Cristo;  
 Que jamás ha inclinado la cabeza  
 De la impiedad ante el nefando yugo;  
 Porque al Eterno plugo  
 Concederle la fe sincera y pura,  
 Que en densa oscuridad sus pasos guía,  
 Y de la senda impura  
 La aparta, y le señala el claro día  
 Que tras la vida amarga y transitoria  
 Ha de gozar en la celeste gloria;  
 Puebla expresa con júbilo indecible  
 Tan grato aniversario  
 Para entonar con religioso canto

El *hossana* de paz y de alegría,  
 Y al cielo sacrosanto  
 Mostrar su gratitud y amor inmenso,  
 Que entre las nubes de aromado incienso  
 A la región etérea se levantan  
 Y al Redentor del Universo cantan.

¡Bendita seas, oh patria idolatrada,  
 Que guardas reverente  
 La santa religión de tus mayores!  
 Ne temas del destino los rigores,  
 Que ella será la impenetrable egida  
 Que te defiende de terrenos males;  
 El bálsamo será que los dolores  
 Mitigue de tu pecho lacerado,  
 Y el faro que en el piélago agitado  
 De las pasiones te dirija al puerto.  
 La religión te traza el rumbo cierto,  
 Que el deber y el honor seguir nos mandan,  
 Y por ella escribiste placentera,  
 "Dios y Patria no más" en tu bandera.

Y tú, príncipe excelso en quien se unen  
 La fe del Pescador de Galilea  
 El genio prodigioso de Hildebrando,  
 La enérgica virtud de Sixto quinto  
 La angélica dulzura de Pío nono,  
 Hoy con afecto paternal acoge  
 De esta ciudad del Nuevo Mundo  
 El modesto homenaje que te ofrece;  
 Y al celebrar el sacrificio cruento  
 El día de tan glorioso aniversario,  
 Por ella pide al Mártir del Calvario,

Que le mande la paz que tanto ansía;  
 Que ya en su puro y trasparente cielo  
 No alumbre nunca el luminar del día  
 De fratricida guerra los horrores;  
 Que no vuelva á manchar su fértil suelo,  
 En medio de discordias y rencores,  
 La sangre de los bravos mexicanos,  
 Y que lleguen á ser pueblo de hermanos.

Puebla, Julio de 1887.

*J. M. del Castillo Urizar.*

### Santísimo Padre:

EL último de los hijos de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, tiene la sin igual ventura de felicitar á Su Santidad en el quincuagésimo aniversario de su Primera Misa Sacerdotal, deseando, que el cautiverio donde estáis sea para vuestros enemigos la causa de su pronta humillación. ¡Qué Dios os prolongue la vida.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

*Trinidad Martínez.*

LOS que suscribimos, miembros de la "Sociedad Guadalupeana" de socorros mutuos, establecida en esta ciudad, tenemos la honra de felicitar á nuestro muy amado Padre

### Su Santidad León XIII,

con motivo del quincuagésimo aniversario de su ordenación Sacerdotal, y elevamos ardientes súplicas á Dios Nuestro Señor por que le conceda larga vida para bien del orbe católico.

Prosternados á los pies de Su Santidad, humildemente le rogamos acepte los tiernos homenajes de nuestro amor, y nos imparta su apostólica bendición.

Izúcar de Matamoros, Estado de Puebla en la República Mexicana, á 19 de Julio de 1887.

*Mariano Florentino.*

(Siguen treinta y seis firmas).

*Santísimo Padre.*

TE felicito con toda mi alma.

*María Jesús González.*

BEATÍSIMO PADRE:

**H**A llegado por fin el feliz quincuagésimo aniversario de vuestra ordenación Sacerdotal, ¿y á quién sinó á los católicos, apostólicos, romanos toca felicitar á V. S. B. en tan augusto y memorable día? ¿á quién sinó á todos ellos? ¡Santísimo Padre! yo el más sumiso, el más humilde de todos vuestros hijos tengo la honra de felicitaros en tan memorable día y con esta ocasión preciosa besar las plantas de vuestra Beatitud, implorando vuestra bendición apostólica. República Mexicana, Estado de Puebla, Distrito de Matamoros, á 3 de Agosto de 1887.

*Adrián Fernández.*

Smo. Dno. Ntro. P. Leoni XIII.

**P**ROVIDISSIMO Ductori ingentis populi a mari usque ad mare dilatati, Fr. Franciscus Azoños Parochus opidi Xalatlacensis et Fr. Felicianus Rosales Sac. Theologie Lect. ord. August. Mexicanae Provinciae unae cum christifidelibus infrascriptis, toto cordis affectu omnia fausta in ejusdem Pontificis Max. sacerdotali Jubileo, desiderant.

AN. DOMINI. MDCCCLXXXVII.

*Fr. Franciscus Azoños, Conc. et Paroch.—Fr. Feliciano Rosales, S. Th. Lect.*

A SU SANTIDAD  
**EL SR. LEON XIII**

en su Jubileo Sacerdotal del año del Señor de 1887.

Príncipe supremo

De la

Iglesia Universal,

Una multitud

De compatriotas nuestros,

Os felicita

Postrada.

Ante vuestra augusta Presencia.

Nosotros menos felices

No estamos allí,

Está nuestro corazón,

Está nuestra voluntad,

Está nuestra alma.

Ella no vé á vuestra Santidad,

Sí que

A las coros Angélicos,

Contemplar extasiados

Un 12 de Diciembre

En que el Dios mismo,

Allá en su sacro solio,

Orla las sienes de su excelsa Madre;

Y aquí en la tierra,

Hace gozar,